

EDAD DE LA DEFUNCIÓN Y SOCIOLOGÍA FUNERARIA EN LA EPIGRAFÍA LATINA DE LA MAURITANIA TINGITANA

ENRIQUE GOZALBES CRAVIOTO*

La utilización de los epígrafes funerarios de época romana para la obtención de conclusiones sobre la demografía presenta numerosos problemas. Las discusiones al respecto han sido particularmente numerosas, por lo que la cuestión metodológica ha distado mucho de encontrar puntos de encuentro. El aspecto que ha ocasionado mayor debate ha sido el de la aceptación como referentes demográficos de las edades de defunción recogidas en los epitafios de época romana. Para unos investigadores estas edades expresadas representarían una muestra aceptable, indudablemente alterada por la nula, cuando menos escasa, representación de la mortalidad infantil. Para otros autores, los estudios estadísticos¹ sobre la población romana no serían representativos².

Por nuestra parte, planteamos la vuelta a la propuesta que realizamos en el Coloquio de epi-

grafía romana celebrado en Tarragona en 1988: los epígrafes funerarios ofrecen respuestas controvertidas para un estudio demográfico, por los evidentes problemas de representación de la muestra, y por la desviación de los datos en función de la mayor o menor tendencia a dedicar un epitafio, pero son unos magníficos documentos para el estudio de la sociología funeraria³. Pretendemos profundizar en la propuesta entonces realizada, ampliando la documentación y extendiendo el campo de análisis al conjunto de la provincia romana de la Mauritania Tingitana. La base de los datos que utilizamos es la recopilación de los epígrafes latinos de Marruecos⁴. Junto a los epígrafes de Volúbilis, hemos tenido en cuenta los de otros centros de la Tingitana, y hemos incluido los publicados con posterioridad, en concreto, una veintena aportada en las revisiones hechas por Lenoir⁵, un epitafio romano de Tingi que hallado

* Universidad de Castilla-La Mancha.

1. PEREIRA MENAUT, G., «Problemas de la consideración global de las inscripciones epigráficas latinas», *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia* 9, 1973, 125-152; PEREIRA MENAUT, G., «Probleme der globalen Betrachtung der römischen Inschriften», *Bonner Jahrbücher* 175, 1975, 141-164; LÓPEZ CERDÁ, M.A.; MONTES, F.; PEREIRA, G., «Nueva aplicación de la inferencia estadística al problema de la representatividad de las inscripciones latinas», *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia* 11, 1975, 461-485.

2. SALMON, P., *Population et dépopulation dans l'Empire romain*, Bruselas 1974, 76 y ss.; GARCÍA MERINO, C., *Análisis sobre el estudio de la Demografía en la antigüedad y un nuevo método para la época romana*, Valladolid 1974. Argumentos a favor del uso del método sobre todo de ETIENNE, R., «Demographie et Épigraphie», *Atti del III Congresso Internazionale di Epigrafia Greca e Latina*, Roma 1959, 415-424. Contra la validez del método, HENRY, L., «L'âge du décès d'après les inscriptions funéraires», *Population* 15, 1959, 327-329; HOPKINS, K., «On the probable structure of the Roman Population», *Population Studies* 20, 1966, 245-264; DEL CASTILLO, A., «Algunas anotaciones demográficas sobre Cádiz en los primeros siglos del Imperio Romano», *Hispania* 38, 1978, 235-256.

3. GOZALBES, E., «Notas sobre culto y sociología funeraria romana: el caso del municipio romano de Volúbilis (Mauritania Tingitana)», *Religio Deorum. Actas del Coloquio Internacional de Epigrafía (culto y sociedad en Occidente)*, Sabadell 1992, 295-301.

4. EUZENNAT, M.; MARION, J., *Inscriptions Antiques du Maroc*. 2. *Inscriptions Latines*, Paris 1982. Vid. reseñas y análisis en CHRISTOL, M., «A propos des inscriptions antiques du Maroc», *Latomus* 44, 1985, 143-155; MASTINO, A., «La ricerca epigrafica in Marocco (1973-1986)», *L'Africa Romana. Atti del IV Convegno di Studio*, Sassari 1987, 337-384. Como corrección, dos epígrafes funerarios del Museo de Tetuán, que se recogen en EUZENNAT, MARION, *o.c.*, 51-52, sin conocer lugar de procedencia, en el caso de *Iulius Censor*, un niño de 8 años, procedían de Lixus; MORÁN, C., «Epigrafía latina del Museo de Tetuán», *Mauritania* 167, 1941, 297-298. El epitafio de *Manlius Muntanus*, fallecido con 29 años, fue hallado en Tamuda en el año 1921; GÓMEZ MORENO, M., *Descubrimientos y antigüedades e Tetuán*, Madrid 1922, 8: «aprovechados como material se han descubierto dos piedras epigráficas.... la otra un epitafio latino muy bárbaro», y cita el texto de *Manlius Muntanus*.

5. LENOIR, M., «Pour un corpus des inscriptions latines du Maroc», *BAM* 15, 1983-1984, 225-280; LENOIR, M., «Inscriptions nouvelles de Volubilis», *BAM* 16, 1986, 191-232; recogidos en *AE* 1987, 330 ss.

en el siglo xvii, publicado por nosotros mismos en un trabajo reciente⁶, y dos epígrafes funerarios de militares de Ain Schkour recientemente dados a conocer⁷.

Hemos trabajado con tres muestras de epígrafes: la más numerosa de Volúbilis, que tiene un total de 156 epígrafes funerarios con expresión de la fecha de defunción, a los que debemos sumar otros 30 sin edad del finado; la muestra de la colonia de Tingi, con 31 epígrafes de este tipo con edad, mientras otros 5 carecen de la edad de defunción; el resto de la provincia, con apenas 30 epígrafes con edad y otros 19 sin ella. En total trabajamos con 270 epígrafes funerarios, de los que sólo 54 carecen de la edad del fallecido.

FORMULARIO FUNERARIO

Hace años, iniciando una línea de investigación no proseguida después, José Vives destacaba algunas diferencias interesantes al respecto de los formularios en cada región:

— La fórmula *D(iis) M(anibus)* predominaba en Tarraco, y Norte peninsular hispano, en las Galias, Italia del Norte y central, especialmente en la ciudad de Roma. La fórmula *D(iis) M(anibus) S(acrum)* predominaba en la Bética, Lusitania, zona de Cartagena, Norte de África, y en la Italia más meridional.

— La fórmula final de *S(it) T(ibi) T(erra) L(evis)* es muy frecuente en la Bética y Lusitania, y en Cartagena, por el contrario es muy rara en Tarraco y Norte peninsular, y por supuesto, aparece en bajas proporciones en las Galias, en Italia y Norte de África⁸.

Existen formularios epigráficos diferentes según los territorios, que pueden indicar, al menos a grandes rasgos, influencias de unos territorios en otros. Como primer avance, podemos obtener estos datos sobre la Mauritania Tingitana:

• El culto a los Manes está muy extendido: aparece en el 60% de los epitafios de Tingi, en el 84% de los de Volúbilis, y en el 62% del resto de la pro-

vincia. Más difícil resulta encontrar explicaciones a esta fuerte presencia: puede ser resultado de la cronología: debido a lo tardío de la incorporación provincial, la mayor parte de los epitafios son de los siglos ii y iii.

• En Volúbilis existe un nítido predominio de la fórmula *DMS* sobre la *DM*. Por el contrario, en Tingi existe un equilibrio del uso atestado de *DMS* y de *DM*, mientras en el resto se presentan las dos fórmulas en alto número, aunque en mayor proporción la *DMS*. Estos datos parecen reflejar para Tingi, aparte de un formulario muy diferente al de Volúbilis, una mayor relación con otros puntos diferentes, como la Hispania Tarraconense o Roma.

• La fórmula final es excepcional en Volúbilis, donde apenas aparece en un 10%, tan sólo alcanza el 25% en otros centros, y sin embargo, es enormemente frecuente en Tingi, donde aparece en el 90% de los casos. Los datos parecen relacionar más el formulario epigráfico de Volúbilis con el corriente en la Cesariense y Numidia, mientras en Tingi encontramos mayores influjos hispanos.

En Tingi es muy frecuente el encabezamiento con la dedicatoria a los Manes, y después del nombre, bastantes veces se recoge la edad del finado, y la apelación final con el deseo a la liviandad de la tierra. Por el contrario, en Volúbilis, se encabeza generalmente con el nombre, se recoge casi siempre la edad, y después la mención de la identidad del dedicante de la inscripción. El formulario epigráfico de Tingi, y la frecuencia de la apelación a los Manes sin sacralización, se relaciona de forma muy directa con lo característico de la ciudad hispana de Baelo, con la que Tingi mantenía constantes relaciones. Este epígrafe funerario del liberto tingitano Aurelius Herma es un buen ejemplo de ese nítido paralelismo⁹ (Figura 1).

El formulario y modelo epigráfico es muy distinto al de Volubilis, cuyo encabezamiento recoge muchas veces la referencia a los Manes, aunque con sacralización, *D M S*, ocupando un espacio importante la referencia al dedicante del epígrafe. Como ejemplo a este respecto, recogemos el epígrafe funerario del decurión y duumviro volubilitano Lucio Caecilio Clementi, muerto con 33 años, y con dedicatoria de su madre¹⁰ (Figura 2).

6. GOZALBES, E., «Descubrimientos arqueológicos de Tingi (Tánger) en los siglos x al xvii», *L'Africa Romana. Atti del XIII Convegno di Studio*, Sassari 2000, 850.

7. CHERGUI, A.; ICHKHAKH, A.; LIMANE, H., «Nouvelles inscriptions d'Aïn Schkour», *L'Africa Romana. Atti del XIII Convegno di Studio*, Sassari 2000, 1613-1620.

8. VIVES, J., «Características regionales de los formularios epigráficos romanos», *Actas del Primer Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid 1958, 485-492.

9. IAM, número 14. Comparar estos epígrafes con las numerosas placas funerarias de Baelo recogidas por GONZÁLEZ, J., *Inscripciones romanas de la provincia de Cádiz*, Cádiz 1985; BONNEVILLE, J.N.; DARDAINÉ, S.P.; LE ROUX, P., *Belo V. L'Épigraphie. Les inscriptions romaines de Baelo Claudia*, Madrid 1988.

10. IAM, número 435.

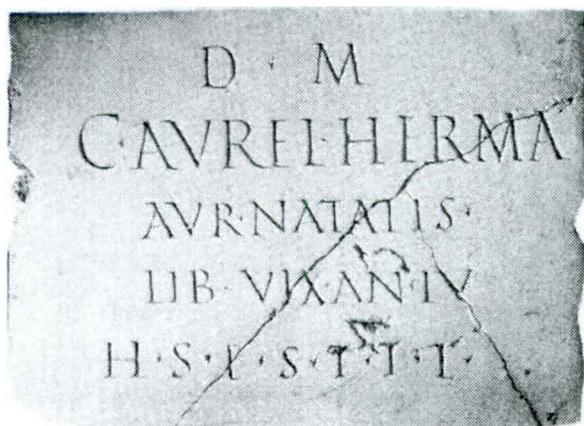


Figura 1: Epígrafe de Tánger.

En otros centros, lo poco conocido, parece señalar que Thamusida sigue el modelo de Tingi, al igual que quizás Tamuda, y quizás en parte Lixus (al menos en la fórmula final) y Zilil; por el contrario, los epígrafes funerarios de Sala y de Aïn Schkour parecen seguir el formulario de Volúbilis. No obstante, el número de epígrafes es muy reducido como para considerar definitivos estos datos. Dos epígrafes funerarios, publicados simplemente como conservados en el Museo de Tetuán, pero que sabemos que procedían de Lixus¹¹, tienen en su forma (placas de mármol de escasas dimensiones) y en sus textos o formularios, evidentes paralelos con los epígrafes de la antigua Gades. Especialmente significativo es el uso de la fórmula final de tipo hispano bético: *H(ic) S(itus) E(st) S(it) T(ibi) T(erra) L(veis)* (Figura 3).

LA EXPRESIÓN DE LOS MESES Y LOS DÍAS EN LA EDAD DE FALLECIMIENTO

Un reciente estudio de Santos Crespo y de Ángeles Alonso, sobre el caso hispano, muestra que esta precisión de la edad está en directa relación con las costumbres de un sector elevado de la sociedad¹². Y, sobre todo, es un fenómeno que desde el punto de vista regional tiene una presencia muy importante en la Bética occidental, a partir del territorio de Hispalis (Sevilla). En la epigrafía funeraria de la Mauritania Tingitana encontramos una proporción nada desdeñable de casos en los que los años tienen una concreción en meses y en días.

11. IAM, números 58 y 59.

12. CRESPO, S.; ALONSO, A., «La precisión en la edad de la muerte en la epigrafía funeraria de Hispania», *Homenaje a José María Blázquez IV*, Madrid 1999, 95-119.

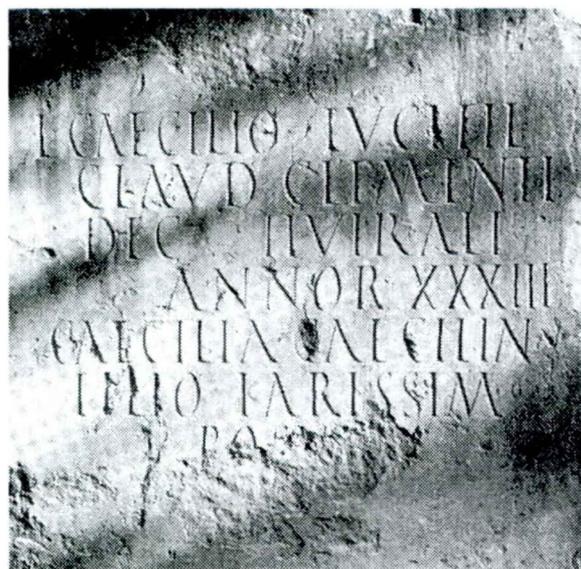


Figura 2: Epígrafe funerario de Volúbilis.

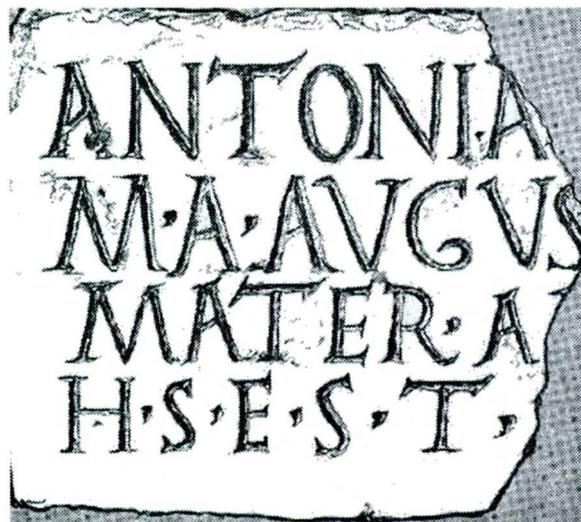


Figura 3: Epígrafe funerario de Lixus.

En Tingi, de las 31 inscripciones funerarias en las que se recoge la edad, tan sólo en 4 de ellas (además, con el caso particular de dos epígrafes de mujeres cristianas) se añaden los meses y los días. Ello supone apenas un 13%. En otras ciudades y centros de la provincia, de 30 epígrafes encontramos 5 con esa precisión: uno en Tamuda, Thamusida, Zilil, Banasa y el hace poco publicado de Aïn Schkour, respectivamente. Ello supone en torno al 14%. Por el contrario, en Volúbilis, de unas 156 inscripciones con edad del fallecido, hay nada menos que 43 casos en los que se recoge la precisión de la edad con meses y/o días. Ello supone el 27,6% de las mismas, el doble que en el resto.

Este hecho marca una evidente peculiaridad de la sociología funeraria volubilitana, que no aparece en la misma proporción en el resto de la provincia. Por otra parte, una peculiaridad que se daba en mayor medida en los casos de las mujeres fallecidas: de las 47 mujeres con indicación de edad, hay 17 con precisión de meses y/o días, lo que supone nada menos que el 36% de las mujeres. Es decir, que una de cada tres mujeres de Volúbilis, acerca de las que en la lápida se indica la edad que habían alcanzado al fallecer, tienen además mención de una precisión en meses y/o días.

En teoría, podría pensarse que la expresión de meses y días quedaba reservada para las edades más cortas, puesto que los padres recordarían con facilidad la fecha de nacimiento de su hijo/a, y con cariño la reflejarían en el epitafio. Pero no es así en un análisis detallado, vemos la aparición de edades diversas, incluso superiores, en proporciones similares a las del conjunto. La edad media de fallecimiento de los que recogen la precisión es de 31 años y 4 meses (hombres) y 27 años y 2 meses (mujeres), que, si bien son algo más bajas, no desentonan de las medias totales. Así encontramos en una mujer de 72 años la precisión de y 6 meses, en un hombre de 70 años, la precisión de 5 meses y 5 días, en un hombre de 65 años la precisión de 5 meses y 1 día, en otro de 65 años, la precisión de 6 meses y 10 días, en un hombre de 58 años la precisión de 8 meses y 14 días, en un hombre de 50 años la precisión de meses y 15 días.

En Volúbilis hay un recuerdo particularmente alto de la fecha del natalicio de las personas, que es conocida por sus deudos supervivientes. Este hecho puede derivar tanto de la existencia de registros oficiales en la ciudad, como de una fuerza local en la celebración del *natalis dies*, que se hiciera con *feriae privatae* muy difundida. A favor de la primera posibilidad estaría una mención más exacta, y no sólo aproximada, de la edad real en años. En el catálogo de las fechas encontramos la existencia del redondeo: el 41,5% de las edades de defunción en Volúbilis acaban en 0 o en 5. Este hecho apunta más a la fuerza en la celebración del *natalis dies* en el municipio romano de Volúbilis, se recuerda con más facilidad la fecha de natalicio que el año del mismo.

En Volúbilis la precisión de los meses y los días se produce en edades que están mucho menos redondeadas. Un 32% de las edades con precisión de meses o días acaban en 0 ó en 5, lo que indica un cierto redondeo, aunque mucho menor. Más claros son otros casos de la provincia: en Thamu-

sida el único caso de precisión de meses y días tiene 16 años, en Tamuda tiene 34 años, en Banasa tienen 6 y 20 años, y en Tingi, tienen 8, 23, 37 y 19 años. En suma, en los casos en los que aparece precisión de meses y días se produce un cierto fenómeno de redondeo de la edad, aunque en una proporción muchísimo menor a la de la totalidad de la muestra.

LAS EDADES DE DEFUNCIÓN

Otra característica de la epigrafía funeraria de la Tingitana es la fuerte proporción del reflejo de edad en las lápidas. En todas partes la edad se refleja con la misma profusión. Por ejemplo, en las Hispanias, con unas sensibles diferencias, el dato de la edad del fallecido aparece en una proporción bastante fuerte, que puede fijarse en poco más de la mitad de los epitafios (en torno al 55%). En el Norte de África, en general, algo menos de la mitad de las inscripciones funerarias mencionan la edad.

En la Tingitana es uno de los datos definitorios en los epígrafes funerarios: en Tingi, en torno al 80% de las lápidas contienen la edad, una proporción que baja al 65% en otros centros urbanos y militares de la provincia, mientras en el municipio romano de Volúbilis se aproxima al 75%. La sociología funeraria de la Tingitana incluye la mención de la edad que tenía el fallecido; en tres de cada cuatro casos se menciona esa edad, y en uno de cada cuatro casos se precisa con meses y/o días. Esta fuerte proporción acerca la expresión de las lápidas a lo que es característico de la provincia romana de la Bética, en la que la indicación de la edad se produce en la mayor parte de las colecciones entre el 66 y el 75%. Este hecho vuelve a apuntar a la existencia de coincidencias, bastante evidentes, con los modelos seguidos en las ciudades occidentales de la Bética, de la zona de Sevilla-Cádiz.

Por otra parte, un simple vistazo a la tabla de edades indica la mencionada existencia del redondeo de la edad. Este se produce generalmente por un conocimiento aproximado de la misma, pero no por un dato exacto: así se aproxima a 0 y a 5 la misma. El fenómeno del redondeo es algo menor que en otras zonas, pero también se produce: el doble de fallecidos en múltiplos de 0 y 5 respecto a los que corresponderían. Este fenómeno del redondeo de la edad, que se produciría tanto al alza como a la baja, es ligeramente superior en los hombres (el 43,4% de las fechas acaban en 0 o en 5) que en las mujeres (el 38,9%).

Acerca de las edades de defunción en la Tingitana, nos referimos a las recogidas en los epígrafes funerarios, apenas se han realizado estudios hasta el momento. En su momento Jean Marion realizó un estudio sobre la población de Volúbilis, en el que también recogió una tabla con las edades. Para ello utilizó 89 epígrafes del municipio romano¹³. Obtuvo una cifra media de defunción enormemente baja, de 29 años y 6 meses, con una distribución desigual que rompía las tendencias normales de la epigrafía: 28 años y 8 meses en los hombres, y 31 años y 8 meses en las mujeres.

Años más tarde, Lassère tan sólo utilizó 48 ejemplares de Volúbilis, y obtuvo unas cifras más lógicas a priori, con una edad media de fallecimiento más elevada, que fijaba en 33,3 años para los hombres, y 35,1 años para las mujeres¹⁴. Ascendía bastante la edad, 4,5 años en los hombres y en torno a 3,5 en las mujeres, pero seguían siendo la edad media de fallecimiento más reducida de todo el África romana. La edad de defunción de las mujeres continuaba siendo más alta que la de los hombres.

Nuestro estudio ha sido más completo, por cuanto hemos tenido en cuenta un total de 156 fallecidos. Los 91 hombres de Volúbilis dan una mortalidad media en los 30 años y 5 meses, las 47 mujeres tienen nuevamente una mortalidad a fechas superiores, 33 años y 7 meses; los ejemplos de sexo indeterminado, que son 18 bajan algo la media. En total, los 156 personajes de Volúbilis con epitafio, que reflejan la edad, fijan la media de la misma en los 31 años. Vemos, por tanto, la elevación de la edad, que sigue siendo muy baja, pero se confirma la edad media superior en las mujeres.

Los datos de Tingi muestran un fortísimo contraste con los de Volúbilis. Debemos tener en cuenta que la colección no es muy numerosa, aunque sí lo suficiente como para mostrar ese contraste. Los 31 personajes que tienen la indicación de la edad de defunción fallecieron con una media de 39 años y 7 meses, es decir, 8 años y 7 meses más que los de Volúbilis. No es ésta la única diferencia radical: la edad de defunción de los hombres es muy elevada, 48 años y 4 meses, mientras la de las mujeres es de 34 años y 1 mes. Una diferencia, nada menos, que de 14 años y 3

meses. Una cifra que se acerca muchísimo al modelo del África Proconsular.

En los restantes centros de la provincia encontramos una matización algo contradictoria. La edad media de fallecimiento es particularmente reducida, 29 años y 8 meses. Sin embargo, es bastante más alta en los hombres (31 años y 8 meses) que en las mujeres (25 años y 7 meses).

En el conjunto de la provincia, siempre teniendo en cuenta el peso desproporcionado de Volúbilis en la muestra epigráfica, tenemos un total de 215 epígrafes en los que se refleja la edad del fallecido. En ellos hemos obtenido los siguientes datos:

- Edad media de los hombres en el fallecimiento: 32 años y 9 meses.
- Edad media de las mujeres en el fallecimiento: 32 años y 8 meses.
- Edad media en los 26 epígrafes de sexo indeterminado: 26 años y 9 meses.
- Edad media en el fallecimiento: 32 años.

La edad media de defunción en la Tingitana es, por tanto, muy inferior a la que resulta más normal (con notables diferencias) en el mundo romano. Desde luego, se separa de la altísima longevidad aparente del África Proconsular. Es más elevada que en Asia, las Galias o Egipto. Pero es inferior entre 3 y 4 años de la cifra obtenida en las Germanias y en las provincias del limes danubiano, y entre 5 y 6 años a la de las Hispanias. Su mejor paralelo, sin duda, es del Britania (32 años y medio).

EDADES DE DEFUNCIÓN EXTREMAS

En los extremos de las cadenas de edades encontramos los muertos en las primeras edades y los casos de ancianidad. Los primeros son escasos, por la costumbre de no dedicar lápidas a los niños, los segundos por no ser muy numerosos los supervivientes. En todo caso, nos parece interesante tener en cuenta los datos al respecto:

— Los fallecidos entre 0 y 5 años representan en torno al 7,5% del total. Hay ciertas diferencias, puesto que son el 8,3% de los hombres y el 7,3% de las mujeres (en número total, los niños duplican a las niñas).

— Los fallecidos con más de 65 años son algo más numerosos, y representan el 8,5% del total. En este caso son el 7,4% de los hombres y el 10,3% de las mujeres (en cifras totales, los hombres superan ligeramente a las mujeres).

13. MARION, J., «La population de Volúbilis à l'époque romaine», *BAM* 4, 1960, 186-187.

14. LASSÈRE, J.M., *Ubique populus: peuplement et mouvements de population dans l'Afrique romaine*, Paris 1977, 525.

Desde la incógnita del valor demográfico podemos concluir que, en una proporción algo mayor, los padres dedicaban epitafio a los niños muertos respecto a las niñas, mientras parece deducirse una mayor longevidad relativa de las mujeres. Es posible que aquellas que lograran sobrevivir a unas fechas de mayor peligro, la edad de fecundidad, alcanzaran después por lo general edades más altas que los hombres. Los cuadros de edades reflejan en los hombres un fuerte descenso desde los 70 años, mientras las mujeres muestran un mantenimiento.

DISTRIBUCIÓN DE LAS EDADES DE DEFUNCIÓN

Las edades de fallecimiento expresadas en las lápidas de la provincia se distribuyen en los siguientes porcentajes pasados a una tabla:

* De 0 a 9 años:	13,9%
* De 10 a 19 años:	17,6%
* De 20 a 29 años:	20,3%
* De 30 a 39 años:	16,6%
* De 40 a 49 años:	9,1%
* De 50 a 59 años:	7%
* De 60 a 69 años:	7%
* De 70 a 79 años:	5,3%
* 80 o más años:	3,2%

Como podemos observar, se produce una máxima mortalidad de los 20 a los 29 años, en periodos más amplios, desde los 10 a los 39 años. Parece bastante claro que la mortalidad media debe situarse entre los 30 y los 35 años. No deja de coincidir con las conclusiones apuntadas en ocasiones, un modelo demográfico parecido al de la India hacia 1920-1930, con una fuerte mortalidad en el periodo de los 20 a los 30 años. Tanto en los hombres como en las mujeres estas mismas tendencias son similares.

EDAD DE DEFUNCIÓN DE LOS MILITARES

Una posible línea de investigación al respecto viene significada por la concreción de la edad de defunción de los militares. Un reciente estudio de Eduardo Pitillas ha analizado los casos conocidos de algunos territorios del Occidente. Así ha recogido 125 casos de Hispania, que le permiten fijar la edad media de defunción de los militares en 38 años y medio, destacando como en la III Legión Augusta de África está en los 46 años y 9 meses, y en las Germanias en 35 años y 1 mes. Estos datos

le permiten concluir que la edad de defunción de los militares se encuentra, en cada caso, cerca de la media de la población¹⁵.

Parece cierto que estos datos, en principio, parecen apuntar al carácter significativo de las edades de defunción expresadas. En la Tingitana, sin ser numerosos los epitafios de militares (en los que se recoge expresamente esta función), tenemos casos muy diversificados: hay epitafios con edad de militares en Tingi, Tamuda, Suiar, Alcazarquivir, Thamusida, Sidi Kacem, Azemmour, Volúbilis, Tocolosida y Aïn Schkour. Las principales conclusiones que podemos obtener al respecto son las siguientes:

— El fenómeno del redondeo de la edad es particularmente fuerte, como parece corresponder a un sector social procedente del exterior, alejado de lo que eran sus raíces. Así, el 73% de los mismos recogen edades que finalizan en 0 y en 5.

— La edad media de defunción es bastante elevada, en los 39 años y 4 meses. Es normal que sea algo más elevada que la media, por ser todos hombres, y por no haber la más mínima referencia a mortalidad infantil o a edades tempranas.

En la Mauritania Tingitana no se produce esa coincidencia entre las edades de defunción de los militares y las del conjunto de la población. Si cuando las cifras son similares se apunta la verosimilitud de las mismas, la no coincidencia introduce serias dudas a la representatividad de la muestra, o bien, simplemente, pone en tela de juicio la argumentación utilizada.

15. PITILLAS, E., «Militares y edad de fallecimiento. Un intento de aproximación», *Memorias de Historia Antigua* 19-20, 1998-1999, 321-341.

TABLA COMPARADA DE FALLECIMIENTOS

EDADES	TINGITANA	CESAREA	CIRTA	CARTAGO	HADRUMETO
0-9 AÑOS	13,9%	16,1%	8,7%	11,4%	13,7%
10-19 AÑOS	17,6%	18,6%	10,2%	12,6%	21,5%
20-29 AÑOS	20,3%	23,4%	13,3%	22,1%	13,7%
30-39 AÑOS	16,6%	11,3%	14,1%	17,1%	11,7%
40-49 AÑOS	9,1%	4%	9,5%	9,7%	11,7%
50-59 AÑOS	7%	8,9%	9,8%	8,3%	3,9%
60-69 AÑOS	7%	7,2%	9,6%	3,3%	3,8%
70-79 AÑOS	5,3%	5,6%	7,3%	11,1%	5,8%
80 ó más	3,2%	4,8%	17%	4,4%	7,8%